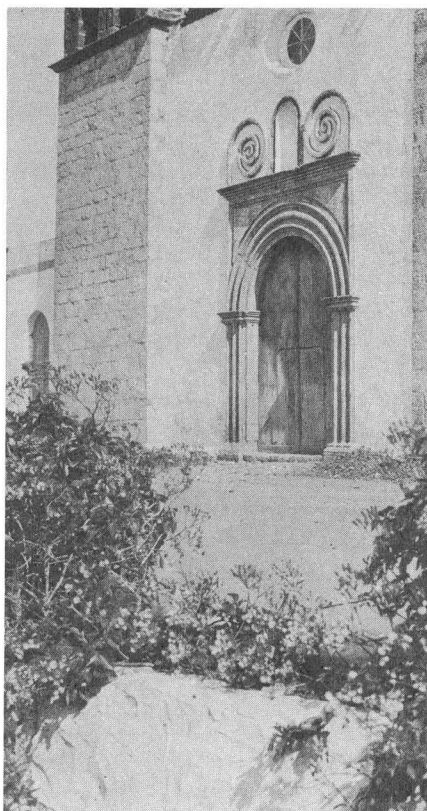


TEATRO POPULAR NAVIDEÑO EN CANARIAS



La iglesia de Tegui (Lanzarote)
"La infancia de Jesu-Cristo" se
representó en localidades de Lan-
zarote, Fuerteventura y Gran Ca-
naria.

Quizás, una de las fórmulas más antiguas del teatro occidental (excluido, por supuesto, el griego) sea la de los "autos", escenificación de la vida y muerte de Jesucristo. En el interior o en los pórticos de las catedrales góticas, andando la Edad Media, unos hombres encarnaban, para edificación de un público atento y con fe, algunos de los momentos culminantes de la biografía del Redentor.

Canarias, aunque tardíamente, no está exenta de integrarse en esa tradición. Y uno de los aspectos más frecuentemente evocados de la vida del Hijo de Dios es el de su nacimiento. En diversos pueblos de las islas, y hasta fecha muy reciente, la Navidad era ocasión para que los vecinos prestaran su voz y su gesto a unas situaciones y palabras familiares. José, María, su Hijo, los pastores, los reyes, volvían a revivir, a la puerta de la iglesia, los acontecimientos ocurridos hacía cientos de años, en un lejano pueblo de Oriente Medio.

El texto al que se ceñía la representación era muy similar en todos los sitios donde se llevaba a cabo. El hecho tiene una explicación: su origen común. En efecto: todos los guiones procedían de una misma obra, "La infancia de Jesu-Cristo", original de un escritor oscuro, Gaspar Fernández y Avila, que no figura en ningún manual de literatura española. Poco se sabe de la vida del autor. Todo lo más que era malagueño y clérigo. La primera edición de la obra data de 1785; al parecer, su éxito fue notable, pues en poco tiempo se agotaron varias ediciones de la misma, y su representación se ha comprobado no sólo en la Península y Canarias, sino incluso en América (Méjico, Cuba, etc).

La obra original consta de diez coloquios; está escrita, en su mayor parte, en romance octosílabo, aunque en ocasiones solemnes, el autor recurre al endecasílabo, y en otras, al verso heptasílabo, propio para la canción de pastores. Son en total, casi diez mil versos.

El argumento de "La Infancia de Jesu-Cristo" está inspirado en los textos evangélicos, y en las leyendas más comunes y aceptadas. Abarca desde La Anunciación hasta la discusión de Jesucristo con los Doctores del templo.

Por lo que respecta a su representación en las islas, ésta se realizaba adaptando el texto de acuerdo con las especiales predilecciones del que podríamos llamar director de escena, o simplemente del párroco. Tales adaptaciones consistían principalmente en la reducción de un original demasiado largo, en la interpolación de fragmentos de otros autores, o en la supresión de personajes, especialmente los femeninos en virtud de una orden eclesiástica que prohibía a las mujeres salir a "escena".

Desde el punto de vista de influencias y contactos, son del mayor interés las interpolaciones y arreglos del texto; este es un dato interesantísimo para el estudio de las corrientes culturales en que estaba inmerso el pueblo insular en los siglos XVIII y XIX.

Actualmente se conservan diversas copias de la "Infancia de Jesu-Cristo", en versión insular. Todas proceden de los centros donde tradicionalmente se representaba la obra: Tegui, Pájara, Betancuria, San Lorenzo y Gáldar.